

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 2 DE NOVIEMBRE DE 1841



GRAN-BRETAÑA.

Londres 26 de febrero.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Sesion del dia 25 sobre las pretensiones de los católicos.

Mr. Elliot propuso que se leyese, como en efecto se hizo, el decreto de junio del anterior parlamento, relativo á tomar en consideracion las pretensiones de los católicos.

Leído que fué, Mr. Elliot tomando la palabra, dixo que le habian honrado este año con la misma comision que el anterior, á saber: la de presentar la peticion de los católicos romanos de Inglaterra; que el año pasado habia puesto en consideracion del parlamento la cruel situacion de dichos católicos; pues mientras los del Canadá gozaban de los mismos privilegios que un protestante, y á los de Irlanda se les permitian ciertas inmunidades, los de Inglaterra estaban excluidos de todos los derechos civiles; que en la milicia no podian tener mandó alguno, pues aunque en Irlanda ascendian hasta el grado de teniente coronel, en volviendo á su patria estaban sujetos á todas las penas de la ley; no siendo menos infelices en la marina, pues aunque podia un católico ingles mandar un navio surto en el puerto de Cork, si por desgracia naufragaba en las costas de Inglaterra, el brazo de la ley implacable se arrojaba inmediatamente á la presa. Grítase, añadió, que la constitucion será destruida por los ataques eclesiásticos, como si la iglesia fuese una especie de talisman,

con cuya virtud se vendrá á tierra el edificio. Entre los que firman la peticion se hallan algunos nombres de las mas ilustres familias que honran nuestros anales, y aun conservan la religion de sus antepasados.

Tengamos presente que el triunfo conseguido contra la tiranía de Runimede se debió á los católicos; que estos ganaron las memorables victorias de Gressy, Poitiers y Agincourt; y viniendo á tiempos mas modernos, hemos tenido católicos en el cuerpo legislativo que han contribuido en gran manera á la ruina de los enemigos extraños y domésticos. Finalmente suplico al parlamento no dé lugar á que se diga en adelante: los que sostuvieron al gobierno católico de Córcega; los que apoyaron las autoridades católicas en Sicilia; los que han permitido el libre ejercicio de la religion en el Canadá sin coartaciones; los que han auxiliado al Papa en su lucha contra la tiranía; los que han peleado de mancomun con los aliados católicos para conseguir la libertad de la península: esos mismos se han resistido á terminar las disensiones religiosas en su propia patria. Lejos de esto espero que esta noche se cimentará la concordia interior y exterior, con la cual recibirá notable aumento la fuerza nacional, que ahora mas que nunca necesita robustecerse. Mr. Elliot concluyó proponiendo que se admitiese y discutiese la peticion.

Despues de un corto debate fué admitida y se mandó leer; cuyo contenido es como sigue.

„Los infrascritos católicos romanos de Inglaterra representamos humildemente á la honorable Cámara de los Comunes.

„Que en la cuarta sesion del último parlamento, los católicos romanos de Inglaterra presentaron una peticion á la honorable Cámara, exponiendo los principales agravios que padecen, y suplicando el remedio de ellos.

„Que en la última sesion del parlamento la honorable Cámara decretó que en una de las primeras sesiones del siguiente parlamento se tomasen en consideracion las leyes relativas á los súbditos de S. M. católicos romanos, con el fin de hacer un ajuste final y conciliatorio.

„Los que representan fundados en el anterior decreto se creen obligados, en justa consideracion á sus familias y á sí mismos, á llamar de nuevo la atencion de la Cámara á las muchas leyes penales á que estan sujetos los católicos romanos de

Inglaterra por adherirse á unos dogmas puramente religiosos; mientras pueden asegurar con toda confianza y sin recelo de ser contradichos, que en lealtad y fidelidad á su soberano, en adhesion á la constitucion y obediencia á las leyes de su patria, no ceden á ninguno de los mas leales súbditos de S. M.

„Los que exponen, al acudir á la honorable Cámara hacen presente que en la exposicion de los agravios é inhabilitacion á que estan sujetos, les mueve solo el deseo de asegurar en los mas sólidos fundamentos la paz y armonia del imperio británico; y desean ocasiones de manifestar con los mayores esfuerzos su celo é interes por la causa comun en que está empeñada su patria, á fin de mantener su libertad é independencia.

„Al mismo tiempo recuerdan á la Cámara que han prestado gustosamente los juramentos, y firmado las declaraciones prescritas en las actas relativas al remedio de sus quejas, y han desaprobado de este modo todos los principios incompatibles con las obligaciones de un ciudadano, los cuales injustamente se les han atribuido. Observan ademas que en el hecho de rehusar otros juramentos, con los cuales pudieran libertarse á un tiempo de las penas é inhabilitacion de que se quejan, manifiestan su gran respeto á la obligacion sagrada del juramento. En consecuencia creen que no se puede exígir de ellos mayor seguridad; pero en este punto se someten con un sincero espíritu de conciliacion á la sabiduria y decision de la Cámara, confiados en que esta no hará ilusoria su propia obra, acompañando al remedio concedido ciertas cláusulas á que no pueden acceder en conciencia los suplicantes.

„Por tanto ruegan humildemente á la honorable Cámara se sirva tomar en consideracion las muchas penas é inhabilitaciones á que estan sujetos los católicos romanos de Inglaterra, tomando las disposiciones que la sabiduria y benignidad de la Cámara juzgue convenientes para la abolicion de aquellas.” (*Aquí las firmas*).

Tomando la palabra Mr. Gratam, dixo: apoyo la peticion, que en un todo coincide con los sentimientos de los católicos de Irlanda. Es indudable que en ese documento, llamado la peticion de los católicos, estan expresados los deseos del cuerpo general de católicos sometidos á las referidas penas é inhabilitacion. Lamentome interiormente de que haya en este pais, y en mi propia

pátria, muchas personas muy ilustradas en otras materias, cuyos entendimientos parece que estan ofuscados en punto de religion. Muchas veces he reprobado el modo indecoroso con que algunos individuos han hablado de las peticiones de los católicos; pero ya evitando su exemplo, hablaré con respecto de las peticiones de los protestantes. Siempre he tenido el mayor afecto y respeto á ciertos individuos que han firmado aquellas; y aunque disiento de sus opiniones, miro con la debida consideracion sus personas y aun espero que algun dia se destruirá la barrera que nos separa; porque nuestro objeto es la union y felicidad publica. Creo que ni la posicion geográfica, ni la diversidad de intereses ó de creencia, autorizan á nadie para asegurar que la religion causa la discordia civil, ó que la revelacion fue enviada del cielo para obligar al parlamento á que privase de los beneficios de la constitucion á una porcion de súbditos del reyno, debilitando de este modo las fuerzas, y dividiendo la integridad del imperio. En este supuesto haré algunas observaciones sobre las peticiones protestantes ó anti-catolicas, hablando con la mayor libertad de sus argumentos, y con el debido respeto de sus personas. La primera razon que se dá para no ácceder á las pretensiones de los católicos, es el tono altanero que han tomado estos: ¿y qué el parlamento del reyno unido entrará en contestaciones con los individuos católicos? La cuestion no es si este ó aquel individuo han hablado con demasiado acaloramiento; sino si puede atribuirse á todo el cuerpo esta altanería. Efectivamente no debe tratarse de si los católicos estan ó no irritados, si han sido ó no circunspectos en su conducta; por mi parte jamás entraré en esta disputa, considerando que lo que debe ventilarse es, si puede tacharse á los católicos de falta de lealtad. Si los protestantes pueden probar que los católicos han manifestado disposiciones incompatibles con la fidelidad, debe despreciarse mi propuesta; pero si no ha habido en sus procedimientos nada de esto, deben considerarse con derecho á aquella parte de libertad civil de que gozan los demas súbditos del reyno.

Supuesta, pues, la lealtad de los católicos, vengamos á otros puntos de las peticiones de los protestantes. Estos afirman que los católicos ansian por el mando politico; pero suponiendo que sea asi, nunca he imaginado que este deseo sea criminal, ni le considero como un delito de lesa magestad, por el cual debe

un hombre perder todos los derechos civiles.—Pero realmente, los católicos no desean mando político, sino protección política; quieren que no se les obligue sin su consentimiento; que no se les peche sin su anuencia; que habiendo dado pruebas de su fidelidad, puedan gozar de todos los beneficios de un súbdito inglés, y que no sea juzgada su causa por personas parciales convocadas por los Sherifes. Si se me pregunta ¿que es lo que desean? responderé, sus derechos. ¿Que exigieron los ingleses del rey Juan? sus derechos. Los católicos no piden este ó aquel empleo, sino la representación civil. Si esto es ambición, ambición fue la que nos proporcionó la *carta magna*; ambición, la que dictó y nos aseguró la declaración de los derechos. Si tal es la ambición ¿quien no querrá ser ambicioso? El término propio de la pretensión de los católicos es protección, no poder. Hablemos con franqueza; los protestantes disputan por el mando, los católicos por la protección: los protestantes por la preponderancia de la secta, los católicos por la preponderancia de la ley.

Los protestantes dicen además que la constitución esencialmente es de naturaleza protestante y con este nuevo principio se imaginan haber descubierto un nuevo y sólido argumento; pero en esto hay una falta absoluta de verdad. Ni el parlamento ni el imperio son protestantes. El pueblo de Irlanda constituye una parte del tercer estado del reyno, esto es, los comunes. Los individuos de esta Cámara representan á sus constituyentes; es decir, al pueblo de quien se forma el tercer estado. Así que, los electores irlandeses, los electores católicos, constituyen parte de los Comunes ó del tercer estado; de suerte, que ni la constitución es esencialmente protestante, ni la Cámara, pues esta es católica en proporcion bastante considerable.

¿Y quienes, pregunto, fueron los fundadores de esta constitución? Los católicos. ¿Y estos por ventura profesan unos principios incompatibles con aquella? La verdad es que en el estado presente en que la mayoría es protestante, debe tener la preponderancia sobre los católicos. Hay además otra razón de esta superioridad; y es que el rey, según las leyes, debe ser protestante: he aquí la verdadera preponderancia. En las dos cámaras del parlamento basta la pluralidad para mantener el ascendiente; y esta superioridad nunca podrán destruirla los católicos; de suerte que admitiendo á estos, conservarían los protestantes su ascendiente,

se haria feliz y libre á una gran parte de ciudadanos, y finalmente se fortaleceria y afianzaria la seguridad del imperio.

Dicen ademas los contrarios que los católicos romanos son enemigos de la tolerancia; pero esta asercion es absolutamente falsa. Véase por exemplo lo que decretó la dieta católica de Hungría en 1791. „En adelante todos los distritos, señorios, ciudades, villas y aldeas serán libres en el ejercicio de su religion, con facultad de construir templos y campanarios en ellos, tener escuelas y cementerios; y à ninguna persona de cualquiera clase que sea podrá impedir S. M. ni otro alguno el goce de dicho privilegio.” Hasta aqui la tolerancia religiosa: véase ahora la civil. „El artículo 12 declara que todos los oficios, honores y recompensas públicas se den á los naturales de Hungría que merezcan bien de su patria y tengan las demas calidades necesarias, sin atender á su religion.”

Vengamos ahora á nuestro país: aqui hay efectivamente tolerancia; pero acompañada de coartaciones y penas, llegando estas al extremo de privar á los católicos de los derechos y franquicias comunes á otros ciudadanos. *Se continuará.*

ESPAÑA.

MEXICO 1º DE NOVIEMBRE.

El teniente coronel y comandante de las armas de Tulancingo D. Francisco de las Piedras ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio y lista que le acompaña.

Exmô. sr.—De acuerdo con el subdelegado de este partido, y en puntual cumplimiento de las determinaciones de V. E. nombramos una junta de los sugetos mas calificados de este pueblo, por su patriotismo, para que ante esta se presentasen los caballos útiles; y con fecha de hoy me pasan el oficio que copio á V. E. y la adjunta lista, habiendo remitido otra igual al sr. subinspector general como V. E. me tiene prevenido.

„La junta de requisicion de caballos que vd. tuvo á bien nombrar para los de esta jurisdiccion, tiene la satisfaccion de haber puesto en este cuartel á su disposicion 50. Esta cantidad hasta el dia colectada en el generoso y patriota pueblo de Tulancingo, no ocupará acaso el primer lugar en las colectaciones hechas en otras provincias, en cuanto al número, pero si tendrá la apro-

bacion de vd. cuando sepa que todos son regalados voluntariamente á S. M. y que la clase de estos es muy superior á la que se acostumbra donar en semejantes casos, pues todos son caballos nuevos de alzada y brio.

„Parecerá á vd. acaso muy corto este número, que hasta la fecha se ha entregado, pero las justas consideraciones de lo que ha padecido este pueblo, con el saqueo de los rebeldes, el haber montado en su formacion el batallon de su nombre, las distintas ocasiones que ha remontado la caballeria de la division de vd. y los varios destacamentos que sostienen de esta arma igualmente la fuerza urbana alistada en este pueblo y su compañía volante, hacen un cuerpo respetable, que por consiguiente han sido unos consumidores perennes de la caballada de esta jurisdiccion.

„Las diligencias activadas por el patriotismo y entusiasmo que anima los corazones fieles de los que tienen el honor de componer esta junta, se proponen coleccionar muchos mas caballos de las haciendas y ranchos de esta demarcacion (que no son de cria) á cuyos dueños tiene oficiados, siendo su principal objeto que estos sean de los mas selectos, y que no tenga que excivir la hacienda publica reales ningunos para su pago.

„En obvio de equivocaciones, hemos determinado marcarlos con la inicial de este pueblo, cuya operacion repetiremos con los demas que se vayan coleccionando.

„Dios guarde á vd. muchos años. Tulancingo 18 de octubre de 1813.—*El marques de Sierra Nevada.*—*José Francisco Perez.*—*José Sebastian de Ibarra.*—*José de Ochoa Ruiz.*”

Estos individuos, sr. Exmô., han contraido un mérito muy particular en hacer esta coleccion graciosa para S. M.; y estoy plenamente satisfecho del entusiasmo y actividad con que han exhortado á los vecinos de este pueblo, á fin de conseguir donados á S. M. los caballos coleccionados, habiendo oficiado ya al comandante de Pachuca para que me avise el día de la salida del comboy, con el fin de remitirlos por este conducto al sr. subinspector general; como V. E. me previene, lo que efectuaré igualmente con los demas que se vayan recogiendo, esperando me diga V. E. á que fondos cargo el costo de los forrages que han erogado estos caballos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tulancingo 18 de

octubre de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco de las Piedras.*—
Exmô. sr. virey de esta nueva España D. Felix Maria Calleja.

Lista que cita el oficio anterior.

D. José Sebastian Ibarra, capitán comandante de patriotas de este pueblo, 3 caballos. El capitán retirado D. José Francisco Perez, alcalde constitucional, 3. D. José de Ochoa Ruiz, 1. El capitán retirado D. José Antonio Mondoño, 2. D. José Gonzalez, regidor constitucional, 4. D. Antonio Trexo, 2. D. Mariano Garcia, 1. El Br. D. José Cabofranco, 2. D. Francisco Melo, 1. D. José Maria y D. Manuel Perez Arroyo, 2. D. Ignacio Olivera, 1. D. Ignacio Soto, 1. El Br. D. Francisco Sanchez, 1. El teniente de la compañía de Mexititlan D. Ignacio Vega, 1. Don Mariano Fosado, 1. D. Cayetano Abaroa, 1. D. Rafael Moreno, 1. D. Juan Rodriguez, 1. D. José Maria Gonzalez Fernandez, 1. Doña Rita Manilla, 1. D. Domingo Azcoytia, 1. D. José Antonio Huerta, 1. D. Homobono Abaroa, 1. D. José Zarate, 1. D. Rafael Castillo, 1. El Br. D. Mariano Linarte, 14. Total 50.

Tulancingo 18 de octubre de 1813.—*El marques de Sierra Nevada.*—*José Francisco Perez.*—*José Sebastian Ibarra.*—*José de Ochoa Ruiz.*

El Exmô. sr. virey ha contextado al teniente coronel Piedras, previniendole que en nombre de S. E. dé las debidas gracias a la junta de requisicion de Tulancingo y á cada uno de los beneméritos sugetos que han contribuido al donativo, con cuya nueva generosidad han confirmado el justo concepto que ya se merecia aquel vecindario, animado siempre del mas acendrado patriotismo.

Avisos. Por auto de los señores juez del fiel contraste y síndico personero del ayuntamiento constitucional, está mandado salga al remate en arrendamiento ó administracion el ramo del fiel contraste de esta ciudad, por término de treinta dias; la persona que quiera hacer postura ocurra al escribano D. Mariano Gonzalez de la Rosa.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.